

## El Tabernáculo y Jesucristo

Jesús hizo una declaración muy importante a los fariseos de que los escritos de Moisés hacían directa referencia de él, poniéndose en una posición prominente en el curso retentivo iniciado en el AT.

Juan 5:45-47

45 No penséis que yo voy a acusaros delante del Padre; hay quien os acusa, Moisés, en quien tenéis vuestra esperanza. 46 Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él.

47 Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?

Los componentes que encontramos en el tabernáculo eran símbolos proféticos y apuntaban hacia Jesús. Cristo entro en el Lugar Santísimo para ofrecerse a Dios en sacrificio. En otras palabras, Jesús se presentó a Dios como sacerdote y al mismo tiempo como el cordero del sacrificio.

**Colosenses 1:14**

14 en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

**Apocalipsis 5:9**

Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

### **El tabernáculo:**

Simbolizaba la presencia de Dios en medio de su pueblo. Era donde llevaban los sacrificios y rendían adoración a Dios. Puede ser el símbolo de varias cosas. Primero, de Jesús, Dios con nosotros (Isaías 7:14; Mateo 1:23. Y puede ser símbolo de los creyentes en Jesús. Nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo (1 Corintios 6:19). Juan 14:23 - «Le contestó Jesús: El que me ama, obedecerá mi palabra, y mi Padre lo amará, y haremos nuestra morada en él.»

### **La entrada:**

Había una sola entrada frente a la mesa de los sacrificios. La entrada es símbolo de Jesús. Jesús dice en Juan 10:9: «Yo soy la puerta; el que entre por esta puerta, que soy yo, será salvo. Se moverá con entera libertad, y hallará pastos.»

### **El altar de bronce para los sacrificios:**

Este altar simboliza a Jesús, el sacrificio perfecto y sin mancha.

Hebreos 9:13-14

13 Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne,

14 ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

### **La fuente o lavacro:**

Los sacerdotes se lavaban las manos y los pies en la fuente como símbolo de la limpieza necesaria antes de entrar al lugar santo. Puede ser un símbolo del bautismo, la necesidad de nacer del agua. Juan 3:5: «Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios —respondió Jesús—.»

1 Corintios 6:11

11 Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

Apocalipsis 1:5

5 y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,

### **La mesa de los panes:**

Esta mesa servía como recordatorio de la provisión constante de Dios para el pueblo durante los 40 años que vagaron por el desierto, provisión de alimento, de su presencia y de protección. La mesa también habla de Jesús, el pan de vida. Juan 6:35: «Yo soy el pan de vida —declaró Jesús—. El que a mí viene nunca pasará hambre, y el que en mí cree nunca más volverá a tener sed.»

### **El candelabro:**

Este también puede ser un símbolo de Jesús, la luz del mundo. Juan 8:12: «Una vez más Jesús se dirigió a la gente, y les dijo: Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.» También puede representar la Palabra de Dios que alumbró nuestro camino (Salmo 119:105) y la gloria del Señor que trae luz espiritual a nuestras vidas y nos muestra a Jesús (Apocalipsis 21:23).

### **El altar de oro para el incienso:**

Aquí era donde el sacerdote presentaba las oraciones del pueblo ante Dios. Allí intercedía por el pueblo como Jesús intercede por nosotros (por ejemplo, Juan 17:9 y 20; 14:16). Habla también de las oraciones de los santos subiendo ante el trono de Dios (Apocalipsis 8:3-4).

**El velo:** Este separaba el lugar santo del lugar santísimo y era muy elaborado y pesado. Habla de la separación entre la santidad de Dios y el pecado del hombre. El sumo sacerdote era el único al que se le permitía pasar al otro lado una vez al año. Este es el velo que se rasgó cuando Jesús fue crucificado (Mateo 27:50-51). Gracias al sacrificio de Jesús los hijos de Dios somos ahora sacerdotes (1 Pedro 2:9) y podemos acceder a su presencia en cualquier momento a través de la oración. Hebreos 10:20 Por su muerte, Jesús abrió un nuevo camino —un camino que da vida— a través de la cortina al Lugar Santísimo.

### **El arca del testimonio:**

Era un símbolo de la presencia de Dios entre su pueblo y del pacto que había establecido con ellos. Era el lugar donde el sumo sacerdote ofrecía los sacrificios para la expiación de sus pecados y los del pueblo. El sacerdote rociaba la sangre de los animales sobre el arca, simbolismo de la sangre de Jesús que limpió nuestros pecados (1 Juan 1:7). Juan 1:29b - Juan el bautista hablando de Jesús: «¡Aquí tienen al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!»

### **Los utensilios para el servicio**

Como los utensilios del tabernáculo eran enteramente consagrados para el servicio de Dios, así nuestras vidas deben ser consagradas al servicio de Cristo en su iglesia.

Éxodo 30:25-29, Levíticos 8:11

Así los consagrarás, y serán cosas santísimas; todo lo que tocare en ellos, será santificado.

1 Pedro 1:14-16

14 como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia;

15 ... sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir;

16 porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

### **Los sacrificios y el Cordero expiatorio**

Hebreos 9:23-26 y Levíticos 16

23 Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos.

24 Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios;

25 y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena.

26 De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.

### **CRISTO EN EL TABERNÁCULO CELESTIAL**

Cristo, Sumo Sacerdote, se ofreció como cordero al padre entrando en tabernáculo celestial una vez para siempre.

#### **Hebreos 9:11-14**

Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación,

12 y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

13 Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne,

14 ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

### **CRISTO, SACRIFICIO PERFECTO POR LOS PECADO Y ACCESO DIRECTO AL PADRE**

Cristo como el sacrificio perfecto, abrió el velo para que su pueblo entre libremente al padre en oración.

#### **Hebreos 10:11-22**

11 Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; 12 pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, 13 de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; 14 porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados. 15 Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho: 16 Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré, 17 añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones. 18 Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado. 19 Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, 20 por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, 21 y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, 22 acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.